

FOCES. Herramienta de caracterización socioeducativa e implementación de soportes estudiantiles.

Línea 5. Políticas nacionales y gestión institucional para la reducción del abandono.

Ann Fleet annfleet@uchile.cl Chile UNIVERSIDAD DE CHILE

Resumen.

La Universidad de Chile ha avanzado en el diseño e implementación de herramientas de caracterización estudiantil, recabando antecedentes que permiten describir las condiciones de la población universitaria. Lo anterior, para identificar las particularidades de los diversos grupos prioritarios y con ello desarrollar mecanismos de apoyo pertinentes a las necesidades detectadas, favoreciendo su tránsito académico en el sistema educativo.

A partir del año 2018, la Dirección de Bienestar y Desarrollo Estudiantil (DIRBDE) perfecciona el mecanismo de recolección de antecedentes estudiantiles con la creación del Formulario de Caracterización Socioeducativa (FOCES). A partir de ello se asume el desafío de contar con un instrumento que recoge la diversificación del estudiantado, lo cual, a partir de la incorporación de Sistemas de Admisión Prioritarios (2011) y la Política de Equidad e Inclusión (2014), han ampliado la participación de estudiantes procedentes de regiones, sumando, al mismo tiempo, un mayor número de estudiantes de contextos de alta vulnerabilidad socioeconómica. El contexto descrito implica avanzar desde una caracterización basada en variables socioeconómicas -que tradicionalmente se había utilizado para medir factores de necesidad en la población estudiantil- hacia un sistema que incorpora variables socioeducativas, considerando:

- *La homologación de las nuevas variables de tramificación implementadas por el Ministerio de Desarrollo Social de Chile* en su nuevo Registro Social de Hogares (RSH). Éste consiste en un repositorio dinámico de las personas agrupadas en hogares, con información integrada y actualizada periódicamente con datos procedentes de registros administrativos estatales, agregando la evaluación de medios y factores de vulnerabilidad.
- *Avanzar en un diagnóstico integral*, incorporando dimensiones adicionales a los levantados en los instrumentos públicos. Lo anterior, a fin de reconocer aquellos factores que dificultan la inserción en la vida universitaria, impactando en la trayectoria académica y su retención. Desde este prisma, se adicionan a la dimensión socioeconómica las variables vinculadas a la dimensión socioeducativa, la dimensión sociodemográfica y la dimensión sociocultural.
- *Alinear las características estudiantiles diagnosticadas a los soportes de apoyo universitarios*, mejorando los programas ofrecidos y perfeccionando la priorización de los diversos perfiles que se identifican a partir del nuevo

instrumento. Esto conlleva ampliar las alternativas de acompañamiento, con la creación de estrategias que aborden no sólo la transferencia monetaria directa o asociada al pago de arancel. Lo expuesto, involucra potenciar acciones vinculadas a la participación, necesidades culturales e integración de las ayudas estudiantiles al proceso de enseñanza -aprendizaje.

- *Generar un sistema de fácil usabilidad*, a partir de la incorporación de tecnología que permita su utilización en diversas plataformas, potenciando el uso censal del nuevo Formulario de Caracterización.

En el presente trabajo se aborda el diseño de la nueva herramienta de Caracterización, identificando las dimensiones y variables utilizadas, así como también su constitución como herramienta única para el levantamiento de características de los perfiles estudiantiles, requiriendo de programas consistentes que permitan favorecer la reducción del abandono.

Los cambios significativos de la matrícula de Educación Superior en Chile y el nuevo escenario para las Instituciones, orientan el reconocimiento de las variables que caracterizan los “nuevos perfiles”. Ello no sólo desde los aspectos académicos escolares y el vínculo con variables económicas, ya que resultan insuficientes para abordar y acompañar a aquellos estudiantes que provienen de contextos de mayor vulnerabilidad. En este sentido, se amplía la revisión a las variables que recogen el Modelo de Retención Universitaria de Tinto, incorporando aspectos sociodemográficos, familiares y de contextos, adicionando los factores propuestos por el Modelo de Bean, donde se incorpora el reconocimiento de intereses del estudiante y el apoyo financiero como características significativas a diagnosticar e intervenir.

Descriptor o Palabras Clave:

Caracterización Socioeducativa, Perfiles estudiantiles, Soportes de apoyo, Retención.

1. Antecedentes.

Hasta el año 2012, la Universidad de Chile contaba con un sistema de datos estructurados denominado Sistema de beneficios, orientado a la evaluación del estudiantado para la asignación de ayudas de mantención. Éste recababa los datos demográficos y de caracterización de manera manual, alcanzando una cobertura de 12.816 estudiantes, equivalente al 45% de la matrícula del periodo.

Tabla N° 1 Estructura Pauta de evaluación de beneficios 2012.

Tabla	Variables	Ponderación
I	Ingreso Per cápita	50%
II	Situación Ocupacional	15%
III	Tenencia De Vivienda	5%
IV	Tipo De Vivienda	10%
V	Condicionantes Sociales	20%
	Total	100%

Fuente: Elaboración DBE

La limitada recopilación de antecedentes, la desactualización tecnológica, y el carácter manual del registro asociado, obliga al perfeccionamiento del instrumento de recolección de información, dando origen a una segunda etapa para la obtención de antecedentes. Fue así que se crea la *Ficha Social o Sistema de Ingreso Único de Caracterización Socioeconómica (FS)*, vinculada a una plataforma web articulada con los sistemas corporativos académicos de la Universidad.

En esta fase se incorpora el acceso a la FS durante todo el año, autorreportando información sociofamiliar que es validada a partir de la revisión documental por los equipos técnicos de los 17 Servicios de Bienestar Estudiantil de las distintas Unidades Académicas de la Universidad. Lo anterior, de acuerdo con los diferentes procesos focalizados, ya sea para acceder a beneficios, hacer uso de servicios o presentar antecedentes a organismos externos. De igual forma, a través de la información entregada se construyen indicadores sobre los distintos perfiles de grupos prioritarios, se realiza la calificación socioeconómica para beneficios ministeriales, y se desarrolla el proceso de seguimiento individual. La plataforma permitía capturar variables de identificación, educacionales, sociofamiliares, de salud, patrimonio y otras agrupadas como condicionantes sociales.

Los antecedentes reportados y validados por los equipos técnicos se traspasaban automáticamente a la pauta de evaluación, generando una propuesta de puntaje visada por los equipos profesionales, categorizando al estudiante de acuerdo a tramo de prioridad (puntaje) y vulnerabilidad (clasificación asistente social). El año 2014, 16.685 estudiantes reportaron información. Para el año 2017, el número aumentó a 23.305 estudiantes, alcanzando al 77% de la matrícula de Pregrado, distribuidos en 11.858 estudiantes mujeres (50,8%) y 11.403 varones (49,2%).

El año 2016, la política de Gratuidad para la Educación Superior redefine la caracterización pública que, hasta ese momento, estaba centrada en variables de necesidad económica asociadas sólo al cálculo del ingreso per cápita. En nuevo mecanismo categoriza distintas dimensiones desde un prisma integral, clasificando a la población en tramos de vulnerabilidad. Con este impulso la Universidad asume el reto de mejorar al sistema acreditación estudiantil institucional.

Surge, entonces, la necesidad de mejorar la potencialidad de los datos obtenidos, fortaleciendo su incidencia en la gestión de los mecanismos de apoyo y la toma de decisiones. Ello, a partir de la modernización del sistema de reportería, la incorporación de indicadores y soportes de seguimiento con énfasis en los grupos prioritarios, como también, autonomía tanto desde el nivel central como del espacio local, para profundizar los análisis y generar acciones que se adapten a las demandas estudiantiles.

Adicionalmente, se hace necesario identificar variables socioeducativas y socioculturales anexas a las levantadas por los instrumentos de evaluación públicos. Éstas permitirían complementar la caracterización de los estudiantes

respecto a aquellos factores que dificultan su inserción en la vida universitaria, favoreciendo la identificación de elementos que limitan su permanencia y obstaculizan su trayectoria estudiantil limitando el egreso oportuno. Todo esto conduce a la modernización del sistema de caracterización, con el diseño de la Plataforma FOCES (Formulario de Caracterización Socioeducativa), el que fue implementado como piloto a fines del 2018, brindando los primeros antecedentes para el presente periodo académico.

2. Marco Referencial y Conceptual.

Los procesos de caracterización en Educación Superior han apuntado a la identificación de atributos, cualidades o datos específicos, con el propósito de describir de manera cuantitativa y cualitativa los elementos comunes de la población estudiantil, como también, la identificación de los distintos perfiles de ingreso. Lo anterior, a fin de establecer estrategias que promuevan su permanencia y egreso oportuno, acogiendo su heterogeneidad desde un enfoque que potencie sus capacidades y ofrezca oportunidades y experiencias formativas.

La descripción y análisis de las características de las y los estudiantes se ha hecho más significativa a partir de la masificación de la Educación Superior en Chile. Para el año 2009, de acuerdo con los datos recabados por el Consejo Nacional de Educación Superior, la matrícula en el nivel terciario alcanzaba a 816.578 estudiantes. En tanto, para el año 2019 esta cifra aumenta a un 44,52%, llegando a 1.180. 181. Este aumento en los/as participantes de educación superior va acompañado del acceso al sistema educativo de estudiantes con mayores dificultades socioeconómicas, del crecimiento en la diversidad sociocultural, una feminización de la matrícula, entre otros factores que reconfiguran el perfil del estudiantado.

Este contexto obliga a las Instituciones a adaptarse en el desarrollo de estrategias que garanticen la retención de los nuevos perfiles de ingreso, contando con herramientas que identifiquen las condiciones estudiantiles, para desarrollar políticas y programas que promuevan la equidad y la inclusión desde una formación integral. En este sentido, la actual apertura de las universidades selectivas a grupos de estudiantes más numerosos y heterogéneos cuestiona la concepción en su origen exclusiva y elitista del sistema de educación superior (CINDA, 2019).

Ainscow (2001) plantea que estas transformaciones vinculadas a la diversidad social y cultural en el ambiente educativo no deben constituirse en un factor obstaculizador, si no, por el contrario, implica una oportunidad de aprendizaje, por lo cual, las instituciones deben ajustarse a las necesidades educativas de los estudiantes, para resguardar que estos aspectos no impidan su tránsito exitoso en el nivel terciario favoreciendo la retención estudiantil. Los distintos elementos que caracterizan a los/as estudiantes se constituyen en variables explicativas que permiten abordar la deserción y retención, así como también dar cuenta de los alcances sobre el rendimiento académico, generando planes de acciones fundado y coherentes a la realidad estudiantil diagnosticada.

Desde las vertientes teóricas, un primer abordaje apuntó al levantamiento de variables asociadas a características y atributos de las/los estudiantes desde una *mirada psicológica*. Allí se asigna la responsabilidad de la permanencia u abandono a los aspectos personales, sin incorporar otros factores. Un segundo modelo *asume un prisma sociológico*, reconociendo la influencia de factores externos a los/ las estudiantes, siendo relevante la interacción entre las características personales y aspectos significativos del ambiente institucional. Spady (1970) identifica distintas relaciones que favorecen la permanencia estudiantil, tales como: el ambiente familiar, congruencia normativa, apoyo de pares e integración social, entre otros aspectos.

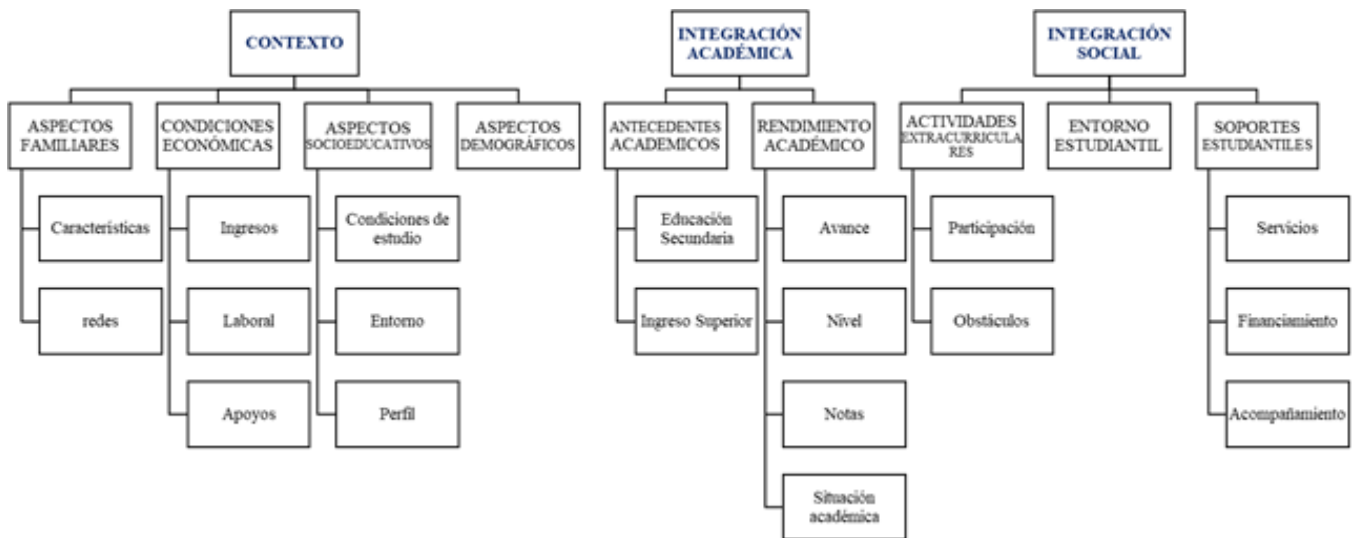
El enfoque económico se constituye en otro marco de reflexión, que recoge como elemento decisivo la percepción del estudiante acerca de su capacidad o incapacidad para cubrir los costos asociados a los estudios universitarios (Torres, 2012). *Desde el enfoque organizacional*, se propone analizar la deserción a partir de las características de la institución universitaria, reconociendo factores como la docencia, actividades y vida de campus, grupo de estudios, servicios estudiantiles, entre otros.

Centrando en los distritos ámbitos de relación y vinculación de variables, surge el *enfoque Interaccionista*. Éste aborda la relación entre el/la estudiante como individuo y la institución como una organización, cobrando relevancia el significado que cada uno atribuye a su relación con las dimensiones formales e informales de la organización (Branxton, 1997). En esta línea, el modelo de Tinto (1975) concibe que la decisión de abandonar se produce a partir de la relación que se establece entre el resultado de la interacción social y académica que tenga el estudiante durante sus estudios superiores y los propósitos, metas y compromiso con la institución. Bean considera que la satisfacción con los estudios, opera en forma similar a la satisfacción con el trabajo, proceso que es variable y que tiene incidencia directa en las intenciones de abandonar los estudios (Donoso y Schiefelbein, 2007). Se constituyen las características personales, ambientales y organizacionales la de mayor impacto en a deserción.

3. *Diseño FOCES.*

A partir de los modelos propuestos con énfasis en el enfoque Interaccionista, se recogen las siguientes variables que reconfiguran el sistema de registro y captura de antecedentes. Éste vincula lo autorreportado con las variables obtenidas a través de otras fuentes de información de esta Casa de Estudios:

Fig. N° 4. Modelo de Caracterización FOCES (adaptación enfoque Interaccionista Modelo de Tinto y Bean)



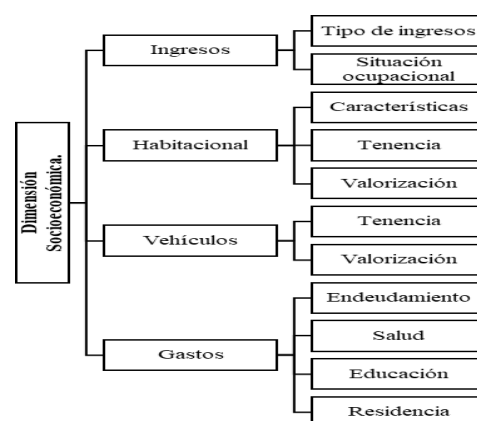
Fuente: Elaboración propia DIRBDE.

3. 1 Dimensiones FOCES.

Para diseñar la estructura del Formulario de Caracterización Socioeducativa FOCES, las variables se agrupan en 4 dimensiones, que buscan reconocer las características de ingreso, como los cambios que se van produciendo durante la trayectoria educativa.

3.1.1. Dimensión Socioeconómica. Corresponde a la relación de ingresos y gastos asociados al grupo familiar de los/as estudiantes, como a los aspectos patrimoniales. Configura el poder adquisitivo y la respectiva capacidad para satisfacer necesidades básicas, para la adecuada inserción estudiantil. En este ámbito, las variables permiten determinar el acceso a apoyos de aranceles y de mantención para financiar los gastos de educación superior.

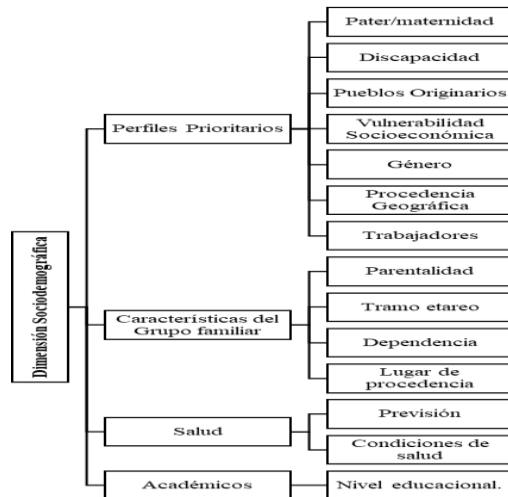
Fig. N°5 Dimensión Socioeconómica



Fuente: Elaboración propia DIRBDE.

3.1.2 Dimensión Sociodemográfica. Conjunto de variables que permiten identificar la diversidad estudiantil a partir de los distintos grupos prioritarios que ingresan a la Institución, así como también las características personales, familiares, aspectos de salud y educación.

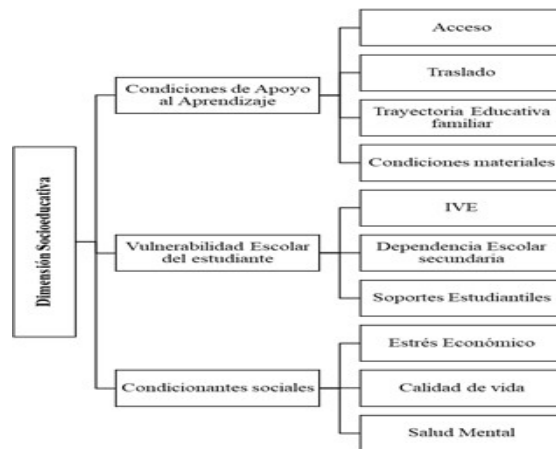
Fig. N° 6 Dimensión Sociodemográfica



Fuente: Elaboración propia DIRBDE

3.1.3 Dimensión Socioeducativa. Corresponden a aquellos aspectos vinculados al contexto y condiciones que rodean al estudiante que pueden favorecer u obstaculizar su adecuada inserción y permanencia en la vida universitaria, dado su impacto en el proceso de enseñanza -aprendizaje.

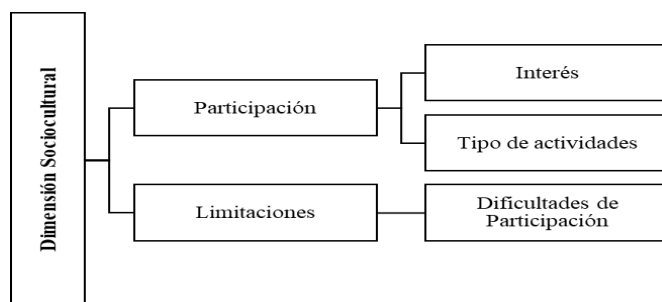
Fig. N° 7 Dimensión Socioeducativa



Fuente: Elaboración propia DIRBDE

3.1.4 Dimensión Sociocultural. Apunta a la detección de los distintos espacios de participación e interés vinculados al desarrollo integral del estudiante, a partir del acceso a distintos espacios materiales e inmateriales que permiten completar la formación curricular.

Fig N° 8 Dimensión Sociocultural.



Fuente: Elaboración propia DIRBDE

3.2 Componentes de recolección de datos.

La recolección de información ha sido estructurada en dos ámbitos. El primero denominado *componente censal*, que busca recoger variables de toda la matrícula de estudiantes del Pregrado. Ello, para el acceso a soportes estudiantiles definidos como derechos universales alineados a los ámbitos de transferencia directa, cultural, laboral y de calidad de vida; como también a la descripción de los perfiles de ingresos y sus trayectorias educativas de acuerdo con los grupos prioritarios que se van indentificado. Durante el año 2019, 28.318 estudiantes han autorreportado sus antecedentes censales equivalente al 82% de la matrícula total del presente periodo académico.

El segundo componente denominado *focalizado*, busca generar información para el acceso a soportes estudiantiles que requieren adicional al proceso de entrevista inicial, la validación documental de la información declarada y la respectiva modificación por parte de los equipos técnicos. Éste alcanzó a 9.762 estudiantes, que equivalen al 28,26% de la matrícula total de Pregrado. Destacan las acciones dirigidas en el marco de la Política de Corresponsabilidad Parental, Estudiantes de regiones, programa de apoyo a la retención, subsidios de transferencia directa, información ministerial, entre otros.

Los antecedentes recabados dan origen a 75 indicadores que impactan los mecanismos de apoyo estudiantil, y que son significativos para diferentes actores internos (Vicerrectorías y Direcciones), presentados a la comunidad universitaria.

3.3 . Vinculación y Jerarquización para el acceso a Soportes Estudiantiles.

Un aspecto significativo de FOCES lo constituye la relación del proceso diagnóstico que se realiza de las características de los/as estudiantes, con la vinculación de soportes que permitan favorecer la inserción académica. Lo anterior, a través de apoyos de carácter universal que requieren sólo el registro y validación con base datos estatales y corporativas, como también aquellos que implican análisis documental, jerarquización de los candidatos/as y la respectiva asignación.

Para el periodo 2019 los titulares de beneficios censales alcanzan a 9.852 estudiantes. En tanto, en el caso de subsidios de transferencia directa los programas focalizados tienen una cobertura de

4.078 estudiantes, y 1.320 alumnos que son acompañados con financiamiento de arancel.

Tabla N° 2 Diferenciación Soportes.

SOPORTES CENSALES	SOPORTES FOCALIZADOS
Piso básico garantizado	Programa de Residencia
Beca de Apoyo Laboral	Programa de Corresponsabilidad Parental
Programa de Acceso a la Cultura	Programa de Emergencia
UINVITA	Programa de Emergencia para la
Tarjeta Nacional Estudiantil	Retención
	Franquicias Médicas
	Beca de Atención Económica
	Beca décimo decil

Fuente: Elaboración propia DIRBDE

Para llevar a cabo el proceso de adjudicación, las variables fueron valorizadas y agrupadas a partir de un puntaje generado por una Pauta de Evaluación de 0 a 100 puntos. Éstos son agrupados en 4 tramos que permiten establecer estados de necesidad (De 0 a 39,9 /Baja necesidad - De 40 a 59,9/ Con necesidad - De 60 a 79,9/ Mediana Necesidad - 80 o más/Alta necesidad).

En cuanto a la pauta, las categorías se congregan en 6 ejes: Ingresos, Situación ocupacional, Tenencia de la Vivienda, Tipo de Vivienda, Condicionantes Sociales y Evaluación Social, que incluye la ponderación de datos objetivos y la visión cualitativa de los equipos técnicos. Los ejes cuentan con una asignación de puntajes, que en su total permiten generar los tramos, dando origen a los estados de necesidad y de priorización.

Es relevante que, adicional a los puntajes que permiten establecer niveles de necesidad, FOCES recoge otras variables que permiten jerarquizar el orden de prioridad de los candidatos a diferentes soportes estudiantiles, además de ampliar la mirada de los factores que ponen en riesgo su inserción y retención en esta Casa de Estudios. Dentro de los factores que se han utilizados para la priorización destacan:

- *Tramo socioeconómico*, focalizando en el 60% de la población de mayor vulnerabilidad de acuerdo con las bases del Estado y su relación con los ingresos familiares certificados, para determinar el poder adquisitivo del estudiante y su grupo familiar.
- *Redes de apoyo*, asociado a las características del grupo familiar, su procedencia geográfica y su rol en la contención y acompañamiento, con énfasis en los perfiles prioritarios.
- *Evaluación de vulnerabilidad*, que corresponde a la clasificación de los estudiantes a partir del análisis que realizan los equipos técnicos de los factores de riesgo y protectores que ocurren la trayectoria del estudiante, y que se manifiestan en conductas o hechos de mayor o menor riesgo social, económico, psicológico, cultural, ambiental y/o biológico que no son medibles ni reflejados en la Pauta de puntaje.
- *Índice de Vulnerabilidad Escolar IVE*, calculado anualmente por la Junta Nacional de Auxilio Escolar y Becas (JUNAEB), que oscila entre 0% y 100% (a mayor porcentaje, mayor vulnerabilidad).
- *Vías de Admisión*: Corresponde al mecanismo de ingreso utilizado para acceder a la carrera que los estudiantes cursan actualmente, siendo prioritarias aquellas

vías enmarcadas en los programas de equidad y admisión dirigidos a perfiles de grupos sub representados.

3.4. Cálculo de riesgo rendimiento y permanencia, a partir de sobrecarga no académica.

Las características abordadas en FOCES permiten avanzar en el reconocimiento de factores que implican un uso de tiempo vinculado a aspectos no académicos, que son producto de contextos sociofamiliares complejos, de la multiplicidad de roles, de aspectos socioeducativos y de los propios perfiles sociodemográficos. De esta forma, se constituye una situación de sobrecarga que debe abordarse en el espacio curricular, debido al alto impacto en el éxito de la trayectoria formativa del estudiante. En este escenario, los antecedentes recabados permiten establecer estrategias que aseguren condiciones de calidad de vida, evitando la sobre exigencia.

A partir del reconocimiento de los perfiles prioritarios y la cuantificación de la dedicación horaria que implican las variables levantadas en FOCES, 3.429 estudiantes -equivalente al 10% de la matrícula total- ya tienen una carga comprometida en actividades no académicas superior a 25 horas semanales (lunes a viernes), de los cuales el 60% corresponde a mujeres y el 40% a hombres. El 34% del total, corresponde a estudiantes que cursan primer año. En tanto los grupos con mayor sobrecarga resultan ser los estudiantes trabajadores, los que tienen una procedencia geográfica distinta a la Región Metropolitana, y aquellos que declaran alguna situación de discapacidad. Lo anterior, implica un desafío en la generación de mecanismos de apoyo que permitan reducir las condiciones de riesgo, incorporando, por ejemplo, el acompañamiento profesional, establecer medidas vinculadas a la flexibilidad en la toma de ramos, uso de plataformas virtuales, mejoramiento de las condiciones de acceso y traslado, entre otras.

4. Resultados y Consideraciones finales.

La implementación de FOCES para el año 2019 ha permitido avanzar en la recolección de antecedentes censales del 82% de la matrícula, implicando un aumento del 5% de los registros respecto al instrumento anterior. De esta información, se ha logrado avanzar en la visibilización e identificación de la diversidad de la población estudiantil que ingresa a esta Casa de Estudios, desafiando el diseño y ajuste de los distintos programas de apoyo:

- 89 estudiantes declararon género correspondiente a identidades no binarias.
- 15.051 estudiantes pertenecen al 60% de la población de mayor vulnerabilidad de acuerdo al tramo socioeconómico evaluado a través de las bases estatales, de los cuales, 13.026 estudiantes son titulares de gratuidad.
- El 24% equivalente a 6.814 estudiantes proviene de regiones distintas a la Metropolitana.
- 335 estudiantes se registran como padres o madres (224 son mujeres y 111 son hombres), 12 estudiantes están embarazadas y 12 serán padres en los próximos meses.

- 568 estudiantes declaran algún tipo de discapacidad distinta a la baja visión, entre los cuales el 38,5% refieren una condición asociada a su salud mental.
- 1.623 estudiantes se autoidentifican con algún pueblo originario y 260 tienen una nacionalidad distinta a la chilena.
- 1.271 estudiantes realizan actividades remuneradas, El 52% dedica de 1 a 15 horas semanales, El 39% trabaja entre 16 y 30 horas y el 9% lo realiza entre 31 a 45 horas semanales.

En cuanto aquellos factores socioeducativos, que requieren ser abordados para brindar condiciones de infraestructura y servicios en los distintos espacios académicos, que faciliten el proceso de aprendizaje, podemos destacar:

- 4.558 estudiantes no cuentan con un lugar apropiado para estudiar, de los cuales 2.798 se inscriben en el tramo del 60% de mayor vulnerabilidad socioeconómica.
- 1.750 estudiantes no cuentan con computador, correspondiendo el 54,5% de los estudiantes asociados al los tramos de mayor vulnerabilidad (tramo socioeconómico hasta el 60%). En tanto, 5.610 estudiantes no disponen de internet en su hogar. De este grupo, 45,7% pertenece a los hogares de mayor vulnerabilidad.
- 1.928 estudiantes requieren más de una hora de traslado a la Universidad. De ese total, 538 estudiantes utilizan hasta 2 horas de traslado, implicando 4 horas diarias para poder desplazarse.

De igual forma, la sistematización y análisis de la información ha permitido compartir los resultados con distintos actores de la comunidad universitaria, ordenando y complementando estrategias de acompañamiento. En esta interacción se ha logrado brindar información relevante para Dirección de Igualdad de Género, la Oficina de Equidad e Inclusión, el Departamento de Pregrado, Secretarías de Estudios y Departamentos de Asuntos Estudiantiles del nivel local, aunando el compromiso de alinear los perfiles de ingresos, las trayectorias educativas de los estudiantes y los soportes estudiantiles, en un proceso conjunto que vincula el conocer/hacer. Por otra parte, a partir de estos resultados y análisis expuestos, la Dirección de Bienestar y Desarrollo Estudiantil ha asumido el desafío de robustecer el sistema de soportes con énfasis.

Referencias.

- Ainscow, M. (2001) Desarrollo de escuelas inclusivas. Madrid: Narcea
- Bejarano, José & Cruz, Gloria. (2016). Caracterización de la población estudiantil de educación superior, Bienestar universitario “Bienestar de calidad con calidez” Escuela Tecnológica Instituto Técnico Central Bogotá. Colombia.
- Centro Interuniversitario de Desarrollo CINDA (2019). Educación Superior Inclusiva. Disponible en <https://cinda.cl/wp-content/uploads/2019/05/educacion-superior-inclusiva.pdf>
- Donoso, S., & Cancino, V. (2007). Caracterización socioeconómica de los estudiantes de educación superior. *Calidad en la Educación*, (26), 205-244. Disponible en <https://doi.org/10.31619/caledu.n26.240>
- Donoso, S., Schiefelbein, E. (2007). Análisis de los modelos explicativos de retención de estudiantes en la universidad: una visión desde la desigualdad social. *Estudios Pedagógicos XXXIII*, N°1, 7- 27.

- Ministerio de Desarrollo Social – MIDESO. (2018). Registro Social de Hogares de Chile. Santiago, Chile.
- Tinto, V. (1975). Dropout from Higher Education: A Theoretical Synthesis of Recent Research. *Review of Educational Research*, 45, 89-125.
- Torres de D., M. A., Piñero de V., M., Padilla, C. A., Torres de R. C., Sarache, y Noguera L., S. (2000). Aproximación a un enfoque metodológico para la evaluación curricular. Venezuela. Mérida: Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico y Tecnológico de la Universidad de Los Andes.
- Universidad de Chile –UCH. (2013a). Diagnostico Programa de Atención Económica PAE 2012-2013. Dirección de Bienestar Estudiantil. Santiago, Chile.
- Universidad de Chile –UCH. (2013). Reflexiones y Aportes al Procedimiento de Acreditación Socioeconómica Bienestar Estudiantil. Unidades de Bienestares Locales. Santiago, Chile.
- Universidad de Chile –UCH. (2017). Informe de Admisión y Caracterización de estudiantes nuevos 2017. Analisis Global. Departamento de Pregrado. Santiago, Chile.
- Universidad de Chile –UCH. (2018). Informe de Caracterización Sistema Prioritario de Equidad Educativa SIPEE. Dirección de Bienestar Estudiantil. Santiago, Chile.
- Universidad de Chile –UCH. (2019). Manual Operativo BAE 2019. Dirección de Bienestar y Desarrollo Estudiantil. Santiago, Chile.
- Universidad de Chile (2016). Estudio de Deserción de Primer Año Universidad de Chile Ingreso 2015 / Aplicación 2016. Departamento de Pregrado. Santiago. Chile.
- Servicio de Información de Educación Superior SIES (2019). Matricula de Pregrado y Posgrado. Santiago. Chile. Disponible en: https://www.mifuturo.cl/wp-content/uploads/2019/07/Informe-Matricula-2019_SIES-1.pdf